

# Colombia Familia Cuidadora

EDICIÓN ESPECIAL

ConLaNiñez

# Contenido.

<b>1. Presentación</b>	<b>4</b>
<b>2. Celebrando la Inclusión y los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes en el departamento del Chocó.</b>	<b>7</b>
<b>3. El Cuidado del Agua: Un juego de vida para niñas, niños, adolescentes y familias</b>	<b>11</b>
<b>4. «Vivo para Proteger a mi Hijo»: Amor, lucha y esperanza frente a la discapacidad.</b>	<b>14</b>
<b>5. «Sueño con un País en Paz...»</b>	<b>18</b>
<b>6. Los sueños, el fruto del árbol de los derechos</b>	<b>22</b>
<b>7. Trenzamos redes de cuidado para acompañar familias</b>	<b>27</b>
<b>8. Celebramos Comunalitos: un espacio vivo de participación para niñas, niños y adolescentes. ¡Adelante, Comunalitos!</b>	<b>33</b>
<b>9. Seguimos tejiendo</b>	<b>36</b>



# 1. Presentación





Este boletín se ha convertido en una fuente viva de reflexiones, emociones e imágenes poderosas que dan cuenta del compromiso de la Dirección de Familias y Comunidades con la garantía de derechos. Un compromiso que contribuye activamente a la construcción de una **sociedad más democrática, justa y fundamentada en el cuidado**.

Este compromiso se traduce en acciones concretas, cercanas y cotidianas, que buscan estar presentes en la vida de las familias y comunidades. Cada una de estas iniciativas, impulsadas desde una ética pública del cuidado y la justicia social, es profundamente recompensada cuando, tras un **trabajo constante y sensible**, emergen pequeñas destellos de esperanza, incluso en medio de las múltiples vulnerabilidades que atraviesan los territorios, tanto en zonas urbanas como en los rincones más rurales y profundos del país.

Una sensación compartida recorre estas páginas: ha valido la pena, pero aún falta mucho; apenas se logran capturar algunas pinceladas, algunas gotas, de lo que en realidad es **una corriente viva de esperanza, cuidado y compromiso**. Una corriente que nace y se despliega desde las unidades y los equipos en territorio, junto con las familias que nos abren su mundo y nos permiten caminar a su lado.

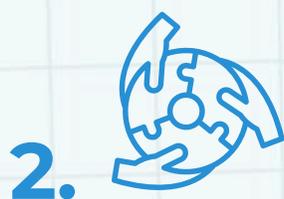
En medio de los desafíos, late con fuerza una convicción profunda: el acompañamiento cercano y humano transforma. Cada paso, por pequeño que sea, suma en **la construcción de una sociedad que cuida** la vida y pone la dignidad en el centro.

Este boletín es testigo, desafío y **promesa de esa transformación** silenciosa que sucede todos los días, guiada por el corazón, por la ternura, y por una esperanza responsable que nos orienta, nos compromete y nos llama a seguir caminando.

Con cariño y esperanza,

**Haidy Isabel Duque Cuesta**  
Directora de Familias y Comunidades





2.

## **Celebrando la Inclusión y los Derechos**

de las Niñas, Niños  
y Adolescentes en  
el departamento  
del Chocó.





La Ley 724 de 2001 fue creada con el propósito de promover el reconocimiento y la **protección de los derechos** de las niñas y los niños en Colombia. Esta norma declara el mes de abril como un tiempo dedicado a resaltar la importancia de la niñez dentro de nuestra sociedad, fomentando espacios de participación, recreación y bienestar que favorezcan su supervivencia, desarrollo integral y participación, desde el respeto, la alegría y el reconocimiento de su **dignidad**.

En sintonía con este compromiso, el Bienestar Familiar, a través de la Dirección de Familias y Comunidades, desarrolló durante el mes de abril la campaña **#AbrilConLaNiñez**. Como parte de esta iniciativa, se llevó a cabo en el departamento del Chocó, específicamente en la ciudad de Quibdó, una celebración significativa para visibilizar los derechos de las niñas, niños y adolescentes con discapacidad, junto a sus familias.

Niñas, niños, adolescentes y sus familias compartieron un espacio construido con afecto, respeto y calidez. Fue un momento en el que se sintieron reconocidos, exaltados y profundamente **valorados**. Las risas que se escuchaban a lo lejos eran más que sonido: eran expresión viva de bienestar, de juego, de ese **derecho fundamental** a disfrutar la vida.

La jornada incluyó actividades lúdicas, juegos y bailes que llenaron el ambiente de color y movimiento, recordándonos que la inclusión también se cultiva en la alegría compartida. Mientras tanto, los familiares (y de manera especial quienes ejercen la labor cotidiana de cuidado) encontraron un lugar para **ser escuchados**. Algunos compartieron con honestidad sus desafíos diarios, el cansancio acumulado y la angustia que a veces los acompaña al enfrentar realidades difíciles. Sin embargo, también se hizo visible la fuerza silenciosa del amor: ese que sostiene, que no se rinde y que continúa, aún en medio de las dificultades.





Desde el Chocó, territorio de profundas raíces, desafíos históricos y una inmensa riqueza humana y cultural, reafirmamos nuestra apuesta por la vida, por la inclusión y por la paz. Porque estamos sembrando, junto a las familias, una generación que florece: la **Generación para la Paz**.

A través del servicio **Presencia** para la Convivencia y el Fortalecimiento de Vínculos Familiares y Comunitarios, y mediante nuestras Acciones Afirmativas, seguimos trabajando con compromiso para garantizar que estos niños, niñas y adolescentes puedan crecer en contextos de cuidado digno, **desarrollar sus capacidades**, sus sueños, y vivir en un país donde el amor, la ternura y la justicia social sean la base de la convivencia.



Para la Dirección de Familias y Comunidades, este encuentro fue también una oportunidad para rendir un reconocimiento sentido a ellos y ellas, las y los cuidadores, por su dedicación constante, por el cuidado amoroso que brindan y por su papel indispensable en la construcción de entornos familiares y comunitarios que abracen y protejan. Su labor es esencial en la **atención, acompañamiento y defensa** de los derechos de niñas, niños y adolescentes con discapacidad.





### 3.

## El Cuidado del Agua:

Un juego de vida para niñas, niños, adolescentes y familias.



En un país donde el agua fluye generosa desde las montañas hasta los mares, pero donde no siempre se le protege como merece, pudimos vivenciar una propuesta tan lúdica como transformadora. Desde el Bienestar Familiar, a través de la Dirección de Familias y Comunidades, y en el marco de la celebración del Mes de la Niñez, se desarrolló una iniciativa que puso el arte, el juego y la **participación comunitaria al servicio del cuidado del agua**. Una apuesta por la vida, que convocó a niñas, niños, adolescentes y familias a dialogar con este elemento vital desde, la creatividad y el compromiso.

La propuesta partió de una premisa tan sencilla como poderosa: las niñas y los niños no son solo receptores de enseñanza, sino también protagonistas de cambio en sus comunidades. A través de experiencias como Cuerpo Sonoro, Soy Agua, Soy Río y Tejidos de Agua, se creó un espacio en el que el juego no solo entretiene, sino que también **educa, sensibiliza y convoca** a la acción colectiva.

El pasado 26 de abril, en el corregimiento de La Troje, en Quibdó, Chocó (tierra atravesada por uno de los ríos más caudalosos del mundo, el Atrato), estas actividades cobraron vida en un contexto marcado por retos sociales y ecológicos. Allí, las familias no solo jugaron: se encontraron, compartieron, reflexionaron. Se reconocieron como cuidadores del agua, de sus ríos y de la vida misma.



Porque en estos territorios, **cuidar el agua es también cuidar la memoria, la identidad y el porvenir**.



El agua, en esta propuesta, no fue vista solo como un recurso sino como símbolo de conexión y de mañana. Y ese futuro se empieza a construir desde la infancia, desde el juego compartido en familia, desde las acciones cotidianas que nutren el **tejido familiar y comunitario**.

Estas acciones, lideradas por la Dirección de Familias y Comunidades del Bienestar Familiar en articulación con gobiernos locales, como en el caso de La Troje y la Alcaldía de Quibdó, muestran que cuando el Estado se acerca con **escucha y presencia** real al territorio, se siembran transformaciones genuinas. Pequeñas semillas que, al igual que el agua, tienen la fuerza de abrir caminos.

Cuidar el agua es cuidar la vida. Enseñarlo a través del juego es una apuesta sensible, amorosa e inteligente que merece multiplicarse en todo el país. Porque cuando las niñas y los niños juegan a ser agua, aprenden a protegerla. Y en ese gesto, también están aprendiendo a **cuidarse y a cuidar** el mundo que habitan.





4.

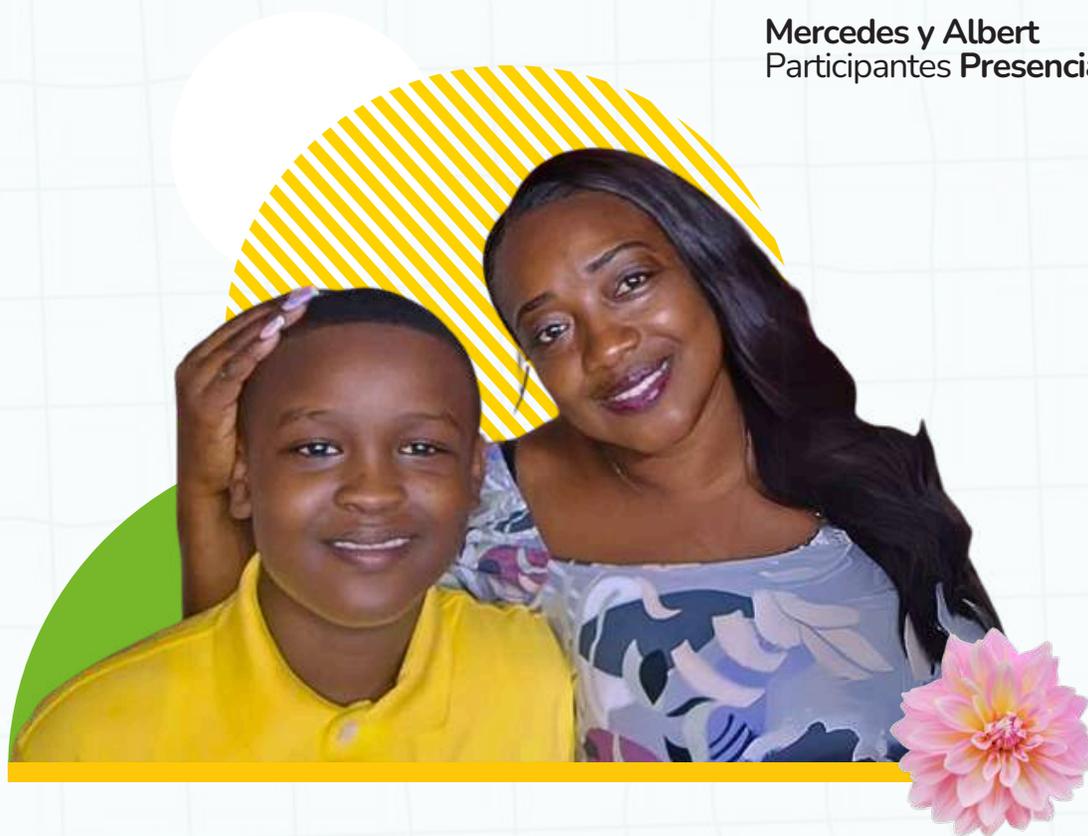
## «Vivo para Proteger a mi Hijo»:

Amor, lucha y esperanza frente a la discapacidad





**Mercedes y Albert**  
Participantes **Presencia** - Quibdó



Durante el evento «Celebrando la Inclusión y los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes», realizado el pasado 26 de abril en Quibdó, Chocó, decenas de madres, padres y cuidadores de niñas, niños y adolescentes con discapacidad respondieron a la invitación de la Dirección de Familias y Comunidades del Bienestar Familiar. El propósito era tan claro como profundo: rendir homenaje a su labor silenciosa y constante, reconociendo la entrega, la paciencia y el amor con el que **cada día protegen y acompañan a sus hijos**.

En medio de esta jornada emotiva, entre juegos, abrazos y palabras sentidas, conocimos a Mercedes, madre de Albert, un niño de 11 años con discapacidad cognitiva que cursa quinto grado, fanático del fútbol y admirador de Cristiano Ronaldo. Para Mercedes, Albert es una fuente inagotable de **orgullo, alegría y aprendizaje**.

Ambos participan del servicio Presencia para la Convivencia y el Fortalecimiento de Vínculos Familiares y Comunitarios, y de Acciones Afirmativas del ICBF, una iniciativa que brinda **acompañamiento integral y digno a familias** como la de Mercedes, reafirmando el compromiso institucional con la equidad, la inclusión y el cuidado como principio de justicia social.



Con una voz que entrelaza fortaleza y emoción, Mercedes comparte su experiencia:

«La verdad, no es fácil tener un hijo con discapacidad. Uno siempre sueña con que sus hijos nazcan completamente sanos. Al principio lo trataba como un niño “normal”, pero con el tiempo noté que algo no andaba bien. Empezó a desconectarse de la realidad, sobre todo al ingresar a grado cero. Aunque los médicos decían que no tenía nada, yo sentía que algo ocurría. Ese proceso me enseñó que estos niños necesitan muchísima paciencia y atención constante».

En su relato también hay gratitud. El apoyo recibido a través del Bienestar Familiar ha sido, en sus palabras, una ayuda concreta que ha aliviado algunos de los desafíos del día a día:

«El acompañamiento del Instituto ha sido maravilloso. Gracias al programa recibimos una ayuda económica que nos permite cubrir gastos como el transporte a las citas médicas, que en nuestro caso son casi diarias. A mi hijo debo llevarlo al psiquiatra y al psicólogo con frecuencia, y con esa ayuda logramos cubrir los pasajes. Además, la trabajadora social y la psicóloga del equipo psicosocial nos han orientado con pautas muy útiles para brindarle el cuidado especial que necesita».

Mercedes, con la determinación que nace del amor, concluye con palabras que inspiran:

«No me importa pasar horas en clínicas, porque cada cita es una forma de asegurar el bienestar de mi hijo. Y él es lo más importante para mí».

Antes de despedirse, deja un mensaje luminoso para otras familias que transitan caminos similares:

«A los niños con discapacidad hay que darles mucho amor, tenerles paciencia y entenderlos. No hay que prestarles atención a las miradas raras ni a los comentarios ofensivos. Lo único que importa es brindarles el cuidado que merecen, porque ellos son una gran bendición de Dios».





5.   
Sueño con  
**un País en Paz...**





El pasado 26 de abril de 2025, la Dirección de Familias y Comunidades del Bienestar Familiar, en el marco del Mes de la Niñez, llegó al municipio de Quibdó, en el departamento del Chocó, para celebrar un encuentro profundamente significativo. En esta jornada se resaltó el valor de la inclusión y los derechos de niñas, niños y adolescentes con discapacidad, junto a sus familias, reconociendo en cada historia una **semilla de esperanza y transformación**.

En medio de este espacio, tuvimos el privilegio de conocer a Darwin, un adolescente de 13 años con discapacidad, **dueño de una sonrisa** radiante y de una madurez que conmueve. Le apasiona el fútbol, cursa octavo grado y su asignatura favorita es Sociales, porque (como él mismo dice):

«A través de la historia entiendo mejor el mundo y a las personas que me rodean».

Darwin y su familia hacen parte de las 1.050 familias que actualmente reciben acompañamiento del servicio Presencia para el Fortalecimiento de Vínculos Familiares y Comunitarios, así como de **Acciones Afirmativas**, una iniciativa del Bienestar Familiar que está presente en más de 27 departamentos del país, llevando cuidado, orientación y respeto a quienes más lo necesitan.

Con la naturalidad que solo nace de la sinceridad, Darwin compartió con nosotros sus pensamientos y sueños:

«Yo sé que, como niño, tengo derecho a la vida, a la educación, a la salud, a no ser discriminado, a jugar, a descansar, a tener una identidad, a ser protegido contra el abuso, a ser escuchado y a expresarme libremente».



«Gracias a Dios, me llevo muy bien con mi familia. Cuando mis hermanos vienen de vacaciones, disfruto mucho jugar con ellos. Con mi hermana salimos a pasear al centro comercial. Vivo con mi mamá; compartimos todo el tiempo, jugamos, vemos series, y ella me apoya en todo».



«Me gusta mucho jugar, porque siento que los juegos siempre me dejan enseñanzas para la vida, aunque sé que, por mi condición, no siempre puedo hacer ciertas cosas».

Y con una mirada serena pero firme, Darwin compartió sus sueños, con palabras que iluminan:

«Sueño con poder caminar algún día, tener una vida normal y ser ingeniero de sistemas, porque me encantan los computadores. También sueño con un país en paz, donde todos los niños tengamos comida y un lugar digno donde vivir».

«A los niños como yo les digo: no se rindan, sean fuertes y valientes. No importa la condición que tengan, todo se puede superar».

Las palabras de Darwin nos recuerdan que soñar no es un privilegio, sino un derecho. En medio de los desafíos que atraviesan tantas familias en nuestro país, su voz es un llamado a seguir construyendo una Colombia más justa, más amable, más humana. Una Colombia donde cada niña y cada niño pueda crecer con dignidad, rodeado de afecto, cuidado y posibilidades reales.

Porque cuando un niño sueña con la paz, nos convoca a todos y todas a hacerla posible.  
¡ Darwin es la Generación de la Paz!



**Darwin y familia cuidadora**  
Participantes **Presencia** - Centro Zonal Quibdó



BIENESTAR  
FAMILIAR

Colombia  
Bienestar Familiar  
Institución





6.

# Los sueños, el fruto del árbol de los derechos



«No esperábamos de pronto tanta gente; vamos a algún parque, conocer...». Al contarnos, los ojos de Manuel reflejan la emoción y sorpresa que sintió junto a su familia al llegar a las instalaciones de la Biblioteca Virgilio Barco, en Bogotá, y encontrarse de frente con las celebraciones del mes de la niñez. «Precisamente estamos en una actividad que nos involucra mucho como familia; aunque sea para niños, también nos toca a nosotros, nos conecta», continuó contando con una sonrisa.

En medio de juegos, retos, música, acróbatas, pinturas y mucho sol, ese domingo 26 de abril llegaron (justo entre tantas opciones) a la actividad del Árbol de los Derechos, desarrollada por el equipo de la Dirección de Familias y Comunidades, con una versión especial para ese día de celebración.

«Es un intento de mostrarles a las familias que, si bien tienen una serie de derechos que deben ser garantizados, también es muy valioso pensar en cuáles son sus propósitos y cuáles son sus sueños», nos explica Adriana Guevara, psicóloga de la Subdirección de Gestión Técnica para la Atención a la Familia y Comunidades.

Sobre su sueño, Manuel nos dice: «Hoy en día, creo que es un techo para mi familia. Es algo que, de pronto, ya es una necesidad. Creo que es mi “top” como padre», dice, haciendo referencia a Sofía y Danna, las hijas que tiene y cuida con Nataly.



## De sueños, proyectos y propósitos a derechos y realizaciones

Manuel y Nataly han estado juntos construyendo familia en la última década, durante la cual han afrontado diversas dificultades. Manuel nos comparte que está permitido caerse, pero que es obligatorio levantarse, aprender cada día y seguir adelante; resalta que, para ellos, la comunicación ha sido fundamental para que todo fluya.

«Es agotador, pero vale la pena cada minuto que uno invierte y entrega a su familia. Es un proyecto que, más adelante, será el fruto de todo lo que hemos logrado sacar adelante», afirma con convicción.

Reflexionando sobre el desarrollo de la actividad, Adriana Guevara afirma que las familias tienen muy claro cuáles son sus derechos, y que el derecho a jugar es, tal vez, el más importante, al igual que el derecho a soñar. Nos cuenta:



«Yo creo que ver cómo las familias se comunican, cómo se respaldan en ese derecho a soñar, le devuelve a uno la fe. Hay familias mucho más sensibles, mucho más compasivas, y creo que esta generación de niños y niñas de cinco y seis años será la que vea un mundo muy bonito en 20 años. Yo quiero ver cómo será ese mundo».

## El derecho a ser una familia y no ser arrancados de ella

Leyendo los derechos y sueños que, uno a uno, fueron llenando el árbol esa mañana de domingo, y escuchando las reflexiones de sus protagonistas, es posible concluir que la conversación sobre los derechos no es ajena para muchas familias. Posiblemente la han tenido por iniciativa propia o motivadas por lo que se vive en los colegios; en algo habrán influido los mensajes institucionales y, en general, podrían ser parte de los cambios generacionales de una sociedad que se hace más democrática.

«Haciendo eco de las palabras de Adriana, quisiéramos encapsular esta historia y reescribirla en 20 años, para vivir los sueños de Manuel, Nataly, Sofía y Danna. Esa mañana, durante la actividad, Nataly iba a escribir su anhelado sueño de conocer el mar para pegarlo en el árbol, pero algo se movió en su interior y le dijo a Manuel: **“Cambié el sueño”**».

Al final de la jornada, en la rama más alta del Árbol de los Derechos, **floreció el sueño** de Nataly, una propuesta con nombre propio:

## ¡Casarme contigo!

«Hemos pasado muchos años, muchas cosas. Es una persona que realmente vale muchísimo, así que creo que es una unión ante los ojos de Dios, y ojalá se nos dé la oportunidad. Es un sueño que ya hemos hablado, que ya hemos proyectado, y ojalá se haga realidad muy pronto», dice Nataly. Esperamos estar allí para registrarlo.

La actividad del Árbol de los Derechos, al igual que todas las realizadas durante el mes de la niñez, nos permitió abrir espacios con niñas, niños, adolescentes y familias para fortalecerlas como **entornos protectores de derechos**, y para tejer lazos y redes que favorezcan el fortalecimiento o la emergencia, de sistemas de cuidado familiares y comunitarios; espacios que nos conectan con la ciudadanía. Al respecto, Adriana comenta.

«**Realmente, lo que da sentido a las instituciones (y a la idea que las personas se llevan de ellas) depende de nosotros y nosotras. Está en la forma en que abordamos a las personas, en cómo les brindamos calidez y les explicamos las cosas.**



«Podemos hablar de derechos, pero transformar esa percepción y dejar una impronta más clara y humana ocurre cuando estamos ahí, nos acercamos, nos reímos con ellas y ellos. Es decir, cuando nos encontramos entre corresponsables y compartimos la información desde el vínculo, desde el afecto. Eso transforma realidades, transforma esquemas. Estoy segura de que todas las personas que trabajaron hoy en el Árbol de los Sueños y de los Derechos se van con una experiencia más amable, más cálida y más cercana de lo que es el Bienestar Familiar y de lo que está ofreciendo a las familias y comunidades del país».





## 7. Trenzamos redes de **cuidado para acompañar familias**



#FAM



## Celebramos una presencia más cercana, que reconoce a las familias y fortalece los vínculos y las capacidades con alegría y compromiso.

De esta forma, con duplas de profesionales psicosociales en los **217 centros zonales del país**, hemos fortalecido con cercanía la capacidad de atención directa a las familias que se acercan a Bienestar Familiar en busca de apoyo, a través del acompañamiento del servicio **Presencia** para la Convivencia y el Fortalecimiento de Vínculos Familiares y Comunitarios.

También extendimos con alegría la atención directa del servicio Somos Familia, Somos Comunidad a **24.950 familias de Bogotá y de otros 160 municipios en los 32 departamentos**, que recibirán en sus hogares y espacios colectivos el acompañamiento de las Unidades de Tejido Familiar y Comunitario, conformadas por cuatro o cinco personas con perfiles profesional, técnico, de liderazgo comunitario y saberes tradicionales, para impulsar la construcción de sistemas de cuidado.

Así mismo, fortalecimos con entusiasmo nuestra capacidad de gestión en todas las regionales, con la conformación del equipo transversal de la Dirección de Familias y Comunidades, integrado por los enlaces técnico, étnico, jurídico y de apoyo a la supervisión, quienes acompañan, **orientan y articulan con compromiso** los servicios a nivel regional y zonal.

En este contexto, y como parte de las acciones de articulación, alistamiento y coordinación necesarias para brindar el acompañamiento de **Presencia y Somos Familia, Somos Comunidad**, entre el 23 y 25



de abril realizamos seis comunidades de aprendizaje presenciales, en encuentros macrorregionales llenos de **intercambio y energía colectiva**, con los equipos transversales y delegados de las duplas de Presencia y de las Unidades de Tejido Familiar y Comunitario.

Las comunidades de aprendizaje contaron con la participación de **24 regionales**, en una verdadera celebración del encuentro y la diversidad. En Montería se reunió la macrorregional del Mar; en Villavicencio, la de Selva y Montaña; en Bucaramanga se convocó la macrorregional del Sol de Oriente; en Medellín fue la Andina; en Leticia, la Amazónica; y en Neiva, la macrorregional de Ríos, Montaña y Valle.

Compartimos algunas de las principales conclusiones de cada una de las macrorregiones, resaltando que, más allá de los aprendizajes académicos, técnicos u operativos, el reconocimiento cara a cara, la posibilidad del abrazo, de la risa cómplice, del alimento compartido y del encuentro de los sentidos son regalos que nos brindan las comunidades de aprendizaje. Estas vivencias nos permiten seguir avanzando en el propósito de trenzar esta red de acompañamiento a las familias, **una comunidad de cuidado que se cuida para cuidar**. Familias como entornos de cuidado, y comunidades que se reconocen como cuidadoras.

## Algunos pequeños aportes desde las conclusiones

Compartimos también algunos pequeños pero valiosos aportes recogidos en las conclusiones, que reflejan el compromiso, la creatividad y la esperanza que significaron los encuentros macro regionales.

### Macrorregional del Mar

**Sede:** Montería

**Participantes:** Bolívar, Córdoba, San Andrés y Sucre.



*Se valoró como especialmente pertinente la presentación simultánea de los dos servicios, lo que permitió una comprensión más integrada y enriquecedora.*



### Macrorregional Cundiboyacense

**Sede:** Villavicencio

**Participantes:** Boyacá, Cundinamarca, Guaviare y Meta

*Se fortaleció el trabajo colaborativo entre las diferentes regionales y la Sede Nacional, generando sinergias que enriquecen la acción conjunta.*

*El cuidado, como enfoque central, movilizó reflexiones profundas y permanentes sobre los servicios, sus componentes, objetivos y formas de acompañamiento.*

*La presentación y el análisis del protocolo de acompañamiento intercultural, étnico, campesino y de lucha contra los racismos favorecieron una apropiación significativa de los cambios y transformaciones en el servicio.*



## Macrorregional del Sol de Oriente

**Sede:** Bucaramanga

**Participantes:** Arauca, Casanare, Norte de Santander y Santander



*La comunidad de aprendizaje tuvo un gran impacto; el enfoque de construcción colectiva del conocimiento facilitó la comprensión y proyección de la implementación de los servicios.*

*Se reconoció una apropiación significativa de los ámbitos comunitario y regional del servicio Somos Familia, Somos Comunidad, como base para un acompañamiento más cercano y contextualizado.*

*Las Unidades de Tejido Familiar y Comunitario fueron reconocidas como estrategias pertinentes y valiosas para hacer posible un acompañamiento cercano, respetuoso y transformador a las familias y comunidades.*

## Macrorregional Amazónica

**Sede:** Leticia

**Participantes:** Amazonas, Guaviare, Vaupés y Vichada, Guainía



*Se destacó la pertinencia de las comunidades de aprendizaje y la valiosa participación de los enlaces jurídicos, que permitió ampliar la comprensión de la modalidad y de sus servicios.*

*Se destacó la pertinencia de las comunidades de aprendizaje y la valiosa participación de los enlaces jurídicos, que permitió ampliar la comprensión de la modalidad y de sus servicios.*





## Macrorregional Antioquia

**Sede:** Medellín

**Participantes:** Antioquia, Caldas, Chocó y Risaralda



*Se reconocieron avances significativos en la apropiación del marco de sentido de los servicios, lo que fortalece su implementación desde una comprensión más profunda y compartida.*

*Se valoró una mirada articulada de la gestión de la Dirección de Familias y Comunidades, junto con sus subdirecciones de Operación y Gestión Técnica, resaltando la integración como camino para el fortalecimiento institucional.*

*Se generaron nuevas comprensiones sobre la construcción colectiva del conocimiento y su impacto transformador en la implementación de los servicios.*

## Macrorregional de Aires, Lluvia y Sol

**Sede:** Neiva

**Participantes:** Huila, Quindío, Valle del Cauca y Tolima



*Se reflexionó profundamente en torno al cuidado como un enfoque posibilitador para el crecimiento y fortalecimiento de las familias y comunidades.*

*Se reafirmó el sentido y la pertinencia de instrumentos como el perfil y el mapa, destacando su aporte en la mejora de la implementación de los servicios.*

*Se reconoció el valor y el impacto del sistema comunitario de cuidado como un medio transformador de realidades cotidianas.*





8.

Celebramos  
Comunalitos:  
**un espacio vivo de  
participación para  
niñas, niños y  
adolescentes**  
¡Adelante, Comunalitos!





Entre el 23 y el 25 de abril, delegados de las direcciones de Infancia y de Familias y Comunidades participaron con entusiasmo en las jornadas del Carrusel de Juegos, organizadas por la Alcaldía de Concordia, Antioquia, en las veredas El Golpe y La Costa, en el marco de la celebración de **#AbrilConLaNiñez**. Durante esos días también acompañaron la sesión de la Junta Infantil Comunal del municipio: **los Comunalitos**.

La junta deliberó el 25 de abril con la **participación de más de 130 niños**, en un sencillo pero significativo ejercicio de participación, en el que se acordó realizar el encuentro regional de Antioquia de Juntas Infantiles Comunes y proyectar la elaboración de una cartilla de Comunalitos, orientada al fortalecimiento de las **capacidades y habilidades** de los niños que hacen parte de este valioso espacio.

La iniciativa Comunalitos nace en el año 2006, en el marco del XI Congreso Nacional Comunal, cuando la organización comunal decidió iniciar un proceso de fortalecimiento de su base social a través de las **Juntas de Acción Comunal Infantil**. Desde entonces, en varias regiones del país se ha venido impulsando este trabajo, acercando a niñas, niños y adolescentes a la vida comunitaria y al **ejercicio ciudadano** desde una edad temprana, mediante su participación en las juntas infantiles.

Cundinamarca y Antioquia son pioneros en estos procesos, que poco a poco han ido trascendiendo la acción local para abrir camino hacia la **estructuración de políticas públicas**. Después de 13 años de recorrido, los municipios comienzan a adoptar medidas concretas relacionadas con la acción comunal infantil. La Ceja, en Antioquia, se convirtió en el primer municipio del país en crear una política pública de Comunalitos, mediante el Acuerdo Municipal 024 de 2020.

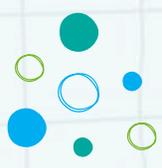
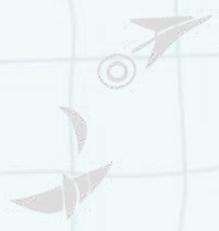
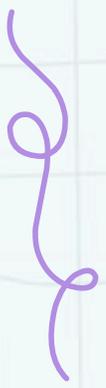
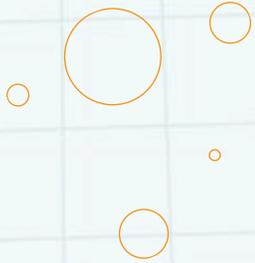
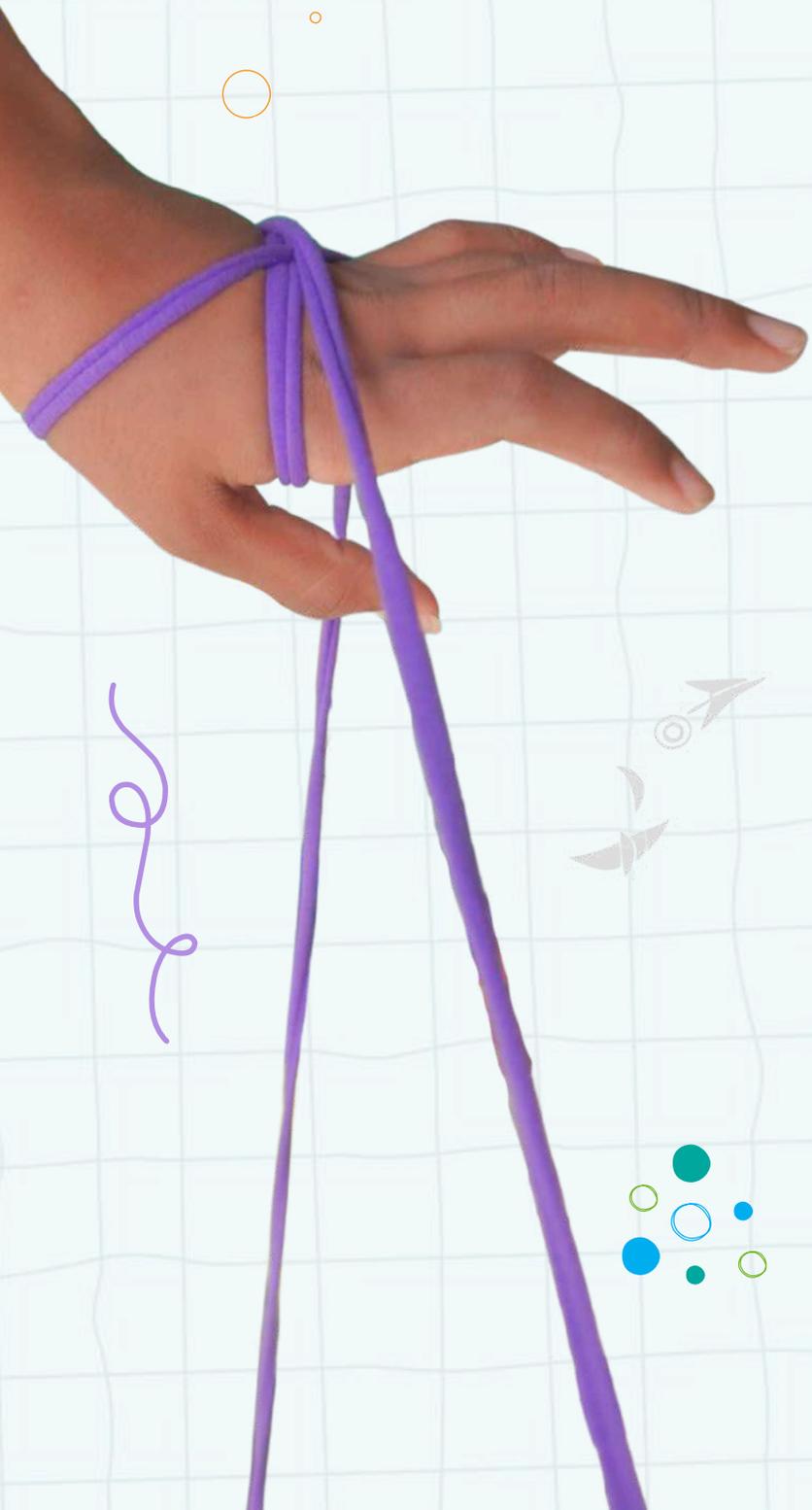
La participación de niñas, niños y adolescentes en las actividades de **#AbrilConLaNiñez** y en espacios como **Comunalitos les permite conocer, vivir y defender sus derechos**, al tiempo que desarrollan su capacidad de incidencia tanto en sus propios proyectos de vida como en los asuntos que afectan a sus comunidades. Todo ello suma al reconocimiento de sus capacidades y potencialidades para participar activamente en el movimiento comunal.

**!Vamos Comunalitos!**





# 9. Seguimos tejiendo





Tejemos desde tiempos ancestrales, desde quienes cruzaron el estrecho de Bering hasta la Patagonia, entrelazando búsquedas con fibras naturales, memoria y propósito. Tejemos desde la resistencia de quienes no se rindieron ante la colonización y construyeron comunidad; tejemos como colombianos y colombianas **desde nuestras raíces más profundas**, desde las manos sabias de abuelas y abuelos que hilaban afectos y abrigo.

Tejemos con los diversos, con los distintos; tejemos redes, cobijo, fogones, lugares de encuentro, familias y comunidades, para el presente y para un futuro donde habite plenamente la Generación de la Paz. **Seguimos tejiendo un futuro en el que convivamos con quienes piensan y viven diferente**, reconociendo que cuidar y cuidarnos es un propósito común, vital para las personas, las familias, las comunidades y para este país, que será el país de la belleza cuando decidamos, colectivamente, embellecerlo con nuestras acciones cotidianas.





# COLOMBIA

## FAMILIA CUIDADORA

Dirección de Familias y Comunidades

**Abril 2025**



LÍNEA DE  
ATENCIÓN A  
NIÑOS, NIÑAS  
Y ADOLESCENTES.  
PROTECCIÓN · EMERGENCIA · ORIENTACIÓN

Línea gratuita nacional ICBF:  
**01 8000 91 80 80**  
**[www.icbf.gov.co](http://www.icbf.gov.co)**

